

Editorial

Los casos clínicos y su valor educativo

Villanueva-López I*

Sociedad Mexicana de Ortopedia

El objetivo de publicar un caso clínico es transmitir un conocimiento o dar explicaciones sobre algo que se conoce insuficientemente sobre un tema, por lo que la originalidad es primordial para difundirlo.

Exponer un caso clínico implica describir todo un proceso de atención médica, en forma precisa y con una metodología descriptiva adecuada, además debe usarse un lenguaje apropiado y comprensible. Es deseable que se base en lo ya publicado (por lo que necesariamente debe estar acompañado de una escrupulosa revisión bibliográfica).

La publicación de casos clínicos es la base del conocimiento de un fenómeno nuevo y la primera voz que se levanta para que se investigue el tema. Representan a un paciente o a un grupo de pacientes que por sus características resultan interesantes o desconocidos. Sin embargo, no todos los casos clínicos contribuyen a educar o son lo suficientemente interesantes para ser publicados.

Es deseable que este tipo de publicaciones proporcionen la información necesaria sobre nuevas hipótesis en un marco de conocimiento actual sobre el tema. Estas hipótesis surgen al revisar la literatura donde se descubre si existe algún precedente o ya ha sido descrito alguna vez. También ofrece nuevas relaciones, aumenta el conocimiento y genera nuevos hallazgos; pero, sobre todo, transmite una experiencia profesional que de ninguna otra forma estaría a nuestro alcance.

La habilidad para exponer estos problemas clínicos constituye una competencia profesional y su principal reto es emplear el razonamiento clínico, la observación y la lectura crítica para publicar lo aún no descrito.

Lo que el autor debe cuidar al escribir un caso clínico es, que sea fácilmente comprensible, que refleje su experiencia frente al problema y el grado de información que

posee sobre el caso. En ocasiones, la forma de estudiar o resolver el caso tiene poca aplicabilidad, pero se deben hacer esfuerzos para que sí lo sea. Se debe cuidar no generalizar las recomendaciones, ya que por naturaleza estos informes son limitados en número y el rigor científico es bajo (los casos clínicos se sitúan en el último lugar de evidencia aun cuando tengan una recomendación alta).

Para optimizar su utilidad se requiere una narración detallada de todo el procedimiento de atención, incluyendo los estudios empleados para el caso, debe describirse la forma de tratamiento a detalle, los resultados finales y el seguimiento. Debe dejarse una ventana para el comentario de quienes lean esta información (en el caso clínico que no se generan comentarios algo está mal). Debe reflejar el razonamiento que siguió el autor a lo largo del proceso de atención, en forma amena, para poder cumplir con la función primordial: enseñar. La publicación de casos clínicos constituye el primer peldaño para la toma de decisiones y de nuevas investigaciones.

Todo médico tiene un caso digno de publicar, pero la falta de experiencia en el campo docente y la de conocimientos en el campo de la redacción médica, se convierten en el principal obstáculo para hacerlo.

Estas son algunas sugerencias que quizás faciliten la tarea:

- Al pensar en el título se debe ofrecer desde éste la información sobre el caso escrito en forma afirmativa, sin abreviaturas, de preferencia una frase pequeña e impactante.
- Siempre se debe plantear una introducción para llevar paso a paso al lector sobre lo que se va a tratar y explicar por qué es tan relevante. No más de página y media, donde se da la definición del tema, antecedentes, estado actual, datos estadísticos y pronósticos, aspectos relevantes y el propósito del artículo. Con apoyo bibliográfico, breve informativa e impactante que deje claro por qué se mostrará el caso.
- Es importante redactar el caso en forma impersonal, en tiempo pasado, con lenguaje claro, médico y sin problemas gramaticales.
- Para la presentación se comienza con la anamnesis, que planteará los datos completos (sexo, edad, lugar, actividad y toda la información relevante para el caso) antecedentes patológicos y no patológicos, familiares, incluir enfermedades, alteraciones, problemas anteriores, cirugías previas, otros tratamientos, enfermedad por la que acude a nuestra

* Editor asociado Acta Ortopédica Mexicana.

Dirección para correspondencia:

Dra. Iriabeth Villanueva-López

Revista Acta Ortopédica Mexicana.

Montecito Núm. 38, Piso 25, Oficinas 23 a 27,

Col: Nápoles, C.P. 03810, México, D.F.

Tel: 9000-27 90 al 94 Ext.108

E-mail: revista@smo.edu.mx, aomrevista@gmail.com

consulta (historia del proceso a detalle). En pocas palabras: lo idóneo es ofrecer todos los datos concretos que sirvan para definir el estado del paciente.

- La exploración física incluirá una descripción detallada con los datos que sirvan para el caso (hallazgos, evitando la jerga utilizada en la historia clínica) y se debe redactar en forma narrativa.
- Se deben incluir las pruebas complementarias, ofreciendo todos los datos en forma ordenada y sistemática. De preferencia cada prueba en un párrafo aparte, citando todas las pruebas realizadas pero incluyendo sólo las necesarias para el caso y cuando los parámetros estén dentro de los normales, no es necesario reproducirlos, sólo indicar que fueron normales. Y si es necesario se deben incluir las imágenes (electrocardiograma, radiografías, etcétera). Sin utilizar siglas o abreviaturas (sólo las internacionales) y todos los valores deben ir acompañados de su unidad de medida correspondiente (referencia normal).
- Al hablar del diagnóstico se aclarará cuál fue la primera sospecha, cómo evolucionó el proceso y cuál fue el final. Debe plantearse un diagnóstico diferencial basándose en diversos parámetros y dar toda la información al lector para evitar confusiones. Será importante razonar y explicar cómo se llegó a él (basándose en los síntomas, evolución, eficacia, ineficiencia del tratamiento, etcétera).
- El tratamiento y la evolución son medulares; deben constituirse como un relato cronológico, incluyendo la respuesta del paciente. Es importante describirlos pormenorizadamente, citando los principios activos utilizados (evitando las marcas comerciales), sus dosis, forma de administración, posología y duración. De ser necesario se deben incluir las pruebas complementarias pertinentes para ilustrar la evolución o los resultados del tratamiento.
- Se debe agregar si se realizó alguna interconsulta, redactar la evolución posterior, las revisiones y el estado actual del paciente.
- La discusión se redactará en presente, se hará un recorrido rápido y preciso sobre la enfermedad o alteración (ofreciendo los datos relevantes y característicos), se comparará lo descrito como parte del proceso de atención con lo ya publicado sobre el tema, se hará énfasis en lo nuevo y lo que no existe descrito.
- Para facilitar la compresión del caso, son importantes todos los aspectos gráficos pues «una imagen habla más que mil palabras». En estos casos son muy útiles las fotos o imágenes acompañadas de una leyenda que describa (en tiempo presente) el hallazgo o la localización.
- Es fundamental ofrecer al lector toda la bibliografía consultada sobre el tema y que sirvió para estructurar el caso, la cual debe estar organizada de acuerdo con el estilo Vancouver.
- Son motivo de publicación como casos clínicos: los eventos centinela; pacientes con enfermedades poco usuales, inesperadas o nuevas; procesos que aclaran patogénesis desconocidas; muestran relaciones no descritas; enfoques prácticos y novedosos para el diagnóstico o manejo de enfermedades; aspectos sicosociales esenciales en el enfoque, manejo o prevención; asociación con síntomas o signos infrecuentes; una enfermedad que impacta la evolución de otra; evolución poco usual o evento inesperado en el curso de una enfermedad; impacto en el tratamiento de otra condición; complicaciones inesperadas o nuevas y el uso de tratamientos o procedimientos nuevos.

Acta Ortopédica Mexicana está abierta para la publicación de reportes de casos clínicos. Esperamos sus envíos.